

LA GRACOLARIA

Periódico semanal

La Redacción no se hace solidaria de los trabajos firmados.

Insertense ó no, no se devuelven los originales.

Anuncios, edictos y comunicados á precios convencionales.

Redacción y Administración

CALLE DE CORRÓ, 9

Precios de suscripción

Trimestre, pago adelantado.	1'50 ptas
Número suelto.	0'15 "
Número atrasado.	0'20 "

ESTUDIOS SOBRE LA CIVILIZACIÓN

Las civilizaciones como los individuos, aunque con rasgos comunes, se diferencian totalmente. La diversidad proviene de los diferentes factores que han entrado en su elaboración; y de las cualidades de los mismos, depende la importancia de aquéllos.

Tienen factores auxiliares y un factor inicial ó principal, propio. Los que en determinados períodos son principales ó iniciadores de la fuerza impulsiva, en otros se convierten en factores de forma, es decir, en auxiliares. Secundan ó facilitan éstos, unas veces, la expansión del primero, y otras, son su obstáculo más poderoso. El inicial no más impulsa; recogen este impulso los auxiliares, y si vivifican, también dan la forma. Tanto el inicial como los auxiliares se bastan por sí solos para dar vida á toda una época. En la generada por el inicial, hay más vigor, más empuje; pero cuando lo es por el primero y parte, ó la mayor parte, de los segundos, resulta de una vitalidad sorprendente.

Si ahondáramos en la civilización yankee, encontraríamos en su manera de ser, rasgos de varios factores. Esos rasgos, es verdad, forman parte del alma yankee; pero la virtualidad del rápido desarrollo arranca del factor que nosotros damos como principal.

Pero no debemos olvidar que los factores secundarios, actualmente impelen por cuenta propia. Por eso no nos referimos á la nueva fase que se inicia en la civilización norte-americana; por que muchos de los factores indicados, se desarrollarán durante muchos años, y aun siglos, por el aliento recibido, conservado en la fuerza que su propio desarrollo les da, y la que prestan los factores cuyas influencias es más inmediata.

Pero aún dando todo el valor que van adquiriendo los factores secundarios, se debe tener presente que el *hecho etnográfico*, conti-

núa en toda su vitalidad. No es producto de un solo golpe, como en otras civilizaciones, sino que una vez iniciado, no ha cesado en su eficacia.

Hemos afirmado que la fuerza impulsiva, es decir, el factor principal del rápido incremento norte-americano, era unicamente debido al factor indicado, y seguimos sosteniéndolo. Aunque éste no existiera, y los factores secundarios de antes se hubiesen convertido ahora en principales, para nada invalidaría lo por nosotros sostenido.

De los elementos mencionados, en la historia de las civilizaciones, ni uno vemos que produzca por *si solo* no un notable progreso, sino siquiera un progreso regular. Todos para realizarlo necesitan *siempre* del concurso de otros factores. Así, las instituciones políticas, solamente prosperan con un medio social á propósito: así, el elemento geográfico, con uno histórico, y por consiguiente, lo mismo podría decirse de los restantes.

No puede ser de otra manera. Como factores sociales que son, no tienen vida propia, sino con el concurso de la de los demás. Un factor social que tuviera vida de por sí, no se comprende, sería un absurdo.

En cambio, cuando el *hecho etnográfico* se ha verificado, ha sido solo, exclusivamente solo. No tiene nada que ver con los demás factores sociales, aunque en la vida social llegue á influir poderosamente. Su base es material: su efecto, la creación de un nuevo organismo. Su fuerza, espiritual; su resultado una anomalía en la actividad del espíritu, y como consecuencia, la mayor suma de actividad material y cerebral del hombre. Si los factores sociales están en aptitud de auxiliarle, el progreso resulta exuberante, como en los Estados-Unidos; si no le auxilian y, además, se oponen á su desarrollo, no por eso deja de verificarse un progreso notable. En esto no hay excepción.

El progreso ó impulso por medio de los factores sociales no puede realizarse en na-

cionalidades, en colectividades ya más ó menos civilizadas. Por medio del *hecho etnográfico* se realiza hasta en los pueblos salvajes, como se realizó en los pueblos prehistóricos.

Las civilizaciones, aunque sostenidas por la continua evolución del elemento material y de la herencia en las masas, están alimentadas por la actividad del espíritu.

Según sea ésta, así es su progreso. Todas las colectividades activas son progresivas. La adquieren de varias maneras; las principales y de más virtualidad son: la herencia, el contacto, la formación de nuevos organismos sociales y la traslación de las colectividades de un punto á otro (emigración, formación de razas ó de organismos antropológicos nuevos, hecho etnográfico).

Las tres primeras tienen muy poco que ver en el principal impulso de la civilización yankee. Pertenece por entero al último citado.

Pero no debemos confundir de ningún modo la emigración, la formación de raza ó de organismos antropológicos nuevos y el elemento etnográfico, con lo que realmente es y significa el *hecho etnográfico*.

Y hacemos notar esto, porque personas cuya autoridad científica admiramos y ponemos por sobre de nuestra cabeza, confunde siempre los términos del problema, ó mejor dicho no da el debido valor á cada uno de estos elementos.

La emigración es la materia prima, pero nada más. La formación de razas ó de organismos antropológicos nuevos, viene á ser la elaboración de aquélla, pero tampoco nada más.

El elemento etnográfico es la forma que ésta tomará, pero tampoco nada más.

Ninguno de ellos de por sí logra resultados positivos. Únicamente cuando casan, si así podemos decirlo, producen el *hecho etnográfico* y, por consiguiente, generan una vitalidad de desarrollo, de progreso, de expansión, que no obtiene ninguno de los elementos por separado.

Producido el *hecho etnográfico*, da una actividad en el espíritu, de tal grado, que se convierte en actividad anormal. Después, la fuerza impulsiva cerebral se transmite, no solamente á la parte orgánica del individuo (influencia moral sobre el organismo), sino á todos los factores sociales y á todos los elementos de la civilización.

Comparando la actividad cerebral y orgánica de los representantes de la civilización europea, como Bélgica, Francia (espíritu latino), Alemania é Inglaterra (espíritu germano y anglo-sajón), con la de los Estados Unidos,

resulta la de los primeros normal, y anormal la de los últimos. En éstos, la anormalidad es la regla; en los primeros, la normalidad. Las dos actividades son propias de civilizaciones superiores, si bien la yankee supera en muchos grados á la de las citadas naciones.

Esa pasividad dentro de la misma actividad de la civilización europea (en las naciones indicadas) y esa actividad dentro de la misma actividad de la civilización norteamericana, queda explicada en dos palabras. La europea cuenta *actualmente* sólo con el impulso propio de los factores sociales y de los elementos de la civilización; en cambio, la norteamericana, además, de aquéllos, continúa recibiendo los efectos del *hecho etnográfico*, ó sea del factor inicial.

Pero una actividad cerebral y orgánica la producen igualmente las revoluciones, las guerras, las nuevas instituciones, los grandes centros de civilización (regiones pobladas, ciudades populosas). En la esfera individual, hallaríamos algo semejante (efecto de los viajes, de las relaciones, cambio de domicilio de una á otra comarca). Pero esta actividad no tiene ni la expansión, ni la intensidad, ni perdura, es decir, no posee la virtualidad de la verdaderamente etnográfica.

La Psicología individual explica la influencia que el elemento moral tiene sobre el organismo del individuo. La Psicología etnográfica no ha dicho todavía el cómo de esa actividad cerebral, y la influencia que ejerce en los destinos de la humanidad. Para nuestro objeto, no nos importa. Bástanos saber que existe; que siempre determina un avance ó progreso en la marcha de los pueblos, y que se realiza, con lo que nosotros llamamos *hecho etnográfico*.

J. VIDAL Y JUMBERT.

EL EGOISMO ANGLO-AMERICANO

(Conclusión)

Al acabarse el gigantesco duelo entre el Norte y el Sur, 40.000 individuos de raza africana, instruidos en las escuelas normales de los regimientos, sabían leer y escribir. Como no bastasen los profesores blancos, fundáronse escuelas normales para la raza africana, y —asómbrate, lector; comprende la infinita iniquidad de los negreros y sus valedores, quienes han querido cohonestar la esclavitud, prestando incurable incapacidad mental en

los negros,—estos, lo mismo que habían mostrado aptitud para ser aprovechados alumnos, lo probaron en conquistar el título de maestros. En 1867 comenzó á publicarse en Raleigh, capital de la Carolina del Norte, un periódico enteramente redactado por negros; en 1863, á los cinco años de proclamada la emancipación, había 1.200 escuelas costeadas por negros; el puesto que en el Senado americano había ocupado Jefferson Davis, presidente de la Confederación del Sur, vino á tocar, como providencialmente, al negro Revels, cuyo discurso de entrada fué muy notable. En el colegio de Oberlin, uno de los mejores de los Estados-Unidos, y donde el mayor número de los alumnos son blancos, recibieron en 1868 el grado de bachiller en artes 10 señoritas y 15 mancebos, todos de color, mereciendo que el director los proclamase superiores en gusto literario y habilidad filológica á los demás estudiantes. Visitando Mr. Hippeau, persona tan competente, el mencionado establecimiento, oyó á una joven negra traducir correctamente nada menos que á Tucídides, uno de los más difíciles autores griegos. En cinco años 300.000 negros han acudido ávidamente á las escuelas primarias, dominicales, superiores, normales ó profesionales con que les brindaba el egoísmo norte-americano.

En un colegio de Washington ocurrió el siguiente patético suceso. Leyó un negrito de diez y siete años una poesía compuesta por él, y en la cual narraba las desgracias de su familia. Antes de la guerra libertadora de su raza, sus padres, él y una hermana, pertenecían á un opulento caballero de Virginia.

Vendida su hermana y llevada al Oeste, á pesar de las súplicas de su madre, esta había muerto de desesperación, y el autor y su padre habían sido apaleados porque lamentaban tanta desventura. Cuando pasó el poeta á pintar sus emociones en el día bendito de la emancipación, le fué imposible proseguir; rompió á llorar y con él, todos los circunstantes. ¡Ah! no se ha inventado, no se inventará nunca palabra bastante horrenda, bastante ignominiosa para execrar la esclavitud, monstruo que ha devorado más víctimas que naufragos los mares embravecidos.

Muchas ceremonias y espectáculos he visto en mi vida; pero ni aquéllas ni éstos me conmovieron nunca tanto como la humilde procesión con que negros de Nueva-York celebraron la enmienda que en la Constitución norteamericana sancionaba su redención irrevocable. Yo recordaba la inmensidad de humillaciones y dolores, la suprema infelicidad que encierra la esclavitud; yo veía á aquella mu-

chedumbre que ya podía pensar querer, amar, yo contemplaba un milagro más asombroso que la resurrección de Lázaro,—¡la resurrección de millares de almas! Lágrimas, copiosas lágrimas, sollozos, me arrancó entonces el recuerdo de mi patria infortunada. ¡Oh, lector! si hubieras oído las aclamaciones de aquellos negros, si hubieras visto con qué entusiasmo y delicia agitaban la bandera, que no en vano ostenta el color del cielo, y salpicase de estrellas, ya relegarias al catálogo de las consejas el egoísmo anglo americano.

EMILIO BLANCHET.

Vanidad de la hermosura

I

Del trópico eres hija:
De gracias eres fuente:
Tu seno es todo un Mayo,
Tu boca es un clavel:—
Son rosas tus mejillas,
De un ángel es tu frente,
Tus ojos brotan fuego,
Tus labios vierten miel.

Tu mórbida cintura
Colúmpiase donosa
De la cubana danza
Al eco celestial,
Como el flexible tallo
De perfumada rosa
Al soplo bonancible
De plácido terral.

El sol te da su lumbre,
Los valles sus palomas,
La tierra sus primores,
La luna su fulgor:
Los céfros te arrullan
Con músicas y aromas,
Y son preciosas perlas
Tus lágrimas de amor.

Eden de maravillas
Hacer el cielo quiso
La venturosa tierra
Do vives, oh mujer,
Cual ángel de ventura
En rico paraíso,
Rodeada eternamente
De palmas y laurel.

Amar es tu destino,
Y amar es tu embeleso,
Las flores de los campos
Las olas de la mar:

Y el son del arpa de oro
Y el palpitante beso
Del céfiro que agita
Tus rizos al flotar.

Te gozas y suspiras.
En éxtasis suave,
Como gallarda ninfa
Que mora en un Eden,
Con la sonora fuente
Y el cántico del ave,
Y el cisne blanco y leve
Que llega hasta tus piés.

II

Mas piensa, mi hermosa niña
Que puede dejar clavada
En tu mejilla rosada
La muerte su crudo arpon;
Y que tus flores más bellas
Morirán una por una
Sin esperanza ninguna,
Ni amor en el corazón.

Piensa que todas las galas
Con que el mundo se atavía
No son más, oh niña mía,
Que sombras de las de ayer;
Y que la frente más pura
Y de más frescos raudales,
De una pobre sepultura
A veces suelen nacer.

Piensa tambien que ese rayo
Del sol que brilla en tus ojos
Y baña de tintes rojos
Tu mejilla virginial,
Será mañana la trémula
Ultima luz que sombría
En tu postrera agonía
Verán tus ojos brillar.

Te juzgas fuerte y hermosa,
Y no sabes que la tierra
En sus entrañas encierra
El insecto roedor
Que de tus lábios los besos,
Y las rosas de tu frente,
Carcomerá lentamente
Beso á beso y flor á flor.

RAFAEL M. MENDIVE.

PER TOTS-SANTS

Eram á la vigilia de Tots-Sants. Reunits com de costum alguns companys al voltant d'una taula del café y agotada la materia que

ha ia donat lloch á llargas conversas se va posar á discussió 'l tema final de cada dia: «¿Qué farém? ¿ahont anirém?»

L' un ab una excusa, l' altre ab una altra, van anar desfilant la majoria y 'ns varem quedar no més tres. Jo vaig proposar que anessem al cementiri, un altre s' hi va avenir, y 'l tercer alegá que li feya mal efecte 'l visitar aquell lloch que li despertava la memoria de persone de personas estimadas que hi tenian los ossos; després de ferli avinent qu' en tal dia 'l cementiri no presentaba l' especte de l' endemá y que no s' hi veyá més que gent séria guarnint las sepulturas pera prestar un piadós tribut als difunts de la familia, fentli notar qu' era cosa molt diferent de lo que passava després quan hi acudia tothom per curiositat ó per costum, profanant ab lo posat y ab la conversa 'l carácter sagrat del lloch, ell va callar, no com aquell que consent sino com lo qui ha fet una resolució irrevocable; per aixó nosaltres que 'l coneixíam bé, no varem insistir y despedintnos d' éll varem eixir del café dret al cementiri.

Pe 'l camí no 's trobava més que gent portant coronas y rams de flors; la carretera, tota coberta d' un fang negre, ab los arbres mitx pelats degotant á cada alenada d' aire, era un mareig de cotxes anant y venint y tranvias que sobreixian ab tanta gent com hi anava sens poderhi cabre. Quant nos acostavam al cementiri ja 'ns aturdia 'l soroll dels que tenian per allí algunás paradas de llemnaduras, donas, xiulets, carrils y galls, tot fet de caramel-lo, excitant los apetits de la quitxalla deturada al vol de las taulas; més ensá otras taulas y carretons ahont se despaxavan copas d' ayguardent y *americanas*; allá donas ab cistells plens de llonguets y cocas ensucradas; al un cantó tabernas plenas de gent que crida y baladreja, y á l' altra banda una barraca ahont s' ensenya per dos quartos un badallet ab sis camas y dos caps; al portal de la barraca un xicot aturdeix als que passen tocant un timbal pera atraure gent al espectacle, y entra aixó y 'ls enrahonaments dels que arriban y dels que surten y 'ls crits dels cotxeros y 'ls xiulets dels tranvias, tot plegat fa una ramor estranya, carnavalesca, que mareja y que desdiu del carácter fúnebre del lloch y de la diada.

Entrant al jardí la decoració era tota un altre; pasavam fins á prop del portal per entre dos rengles de vells, cegos y esguerrats ab rosaris y llibres á las mans, exitant la pietat ab cantarellas y lamentacions recitades ab planyenta veu. Lo portal no podia engolir á tanta gent com s' empenyia y 's masegava per entrar movent una confusió terrible; to-

thom cridava y avalotava com si fossem á la porta del torin; los crits y las empentas van arribar al extrem al acostarse allí un cotxe que anava á fer un estropici si 'l natural horror que á tots nos va causar l' idea de fernos ciutadans de la necrópolis no 'ns hagués fet apretar més los uns als altres y reduhir lo nostre volumen tant com era possible. Lo cotxe anava tirat per dos cavalls y 'l cotxero y 'l lacayo vestits de gran librea; un cop parat va baixar un senyor d' uns cinquanta anys, ab bigoti de color de xacolata, tot vestit de dol y ab una cinteta vermella al trau de la levita; un criat saltá darrera d' ell portont una grossa corona y un martelet. Lo senyor va estendre una mirada desdenyosa y tothom li obrí pas, solament per traurers del davant aque'la mala cara.

—¡Féuli pas! —cridava un ab tó de mofa.

—Es l' alcalde dels morts—hi afegia un altre.

Y darrera d' éll van anar entrant los qu' eran més lluny de la porta, y 'ls de més aprop rebiam l' empenya y 'ns apretavam ab més violencia contra la paret, igual que passa ab l' arena de un relotje, que 's van escorrent los granets del mitj y 'ls que están més á la vora del estret son los darrers que 'l passen.

Un cop dins nos poguerem esbargir contemplant l' aspecte de las llargas vías limitadas á l' un costat y al altre per las altas parets cobertas d' inscripcions y rétols de diversas formas; hi regnava allí una barreja estranya de quietut y d' animació; los uns asseguts á terra anavan guarnint los ninxos de més avall y altres feyan lo mateix per amunt enfilats en escalas; aquell lligava flors y aquell altre clavava una punta en lo march d' un ninxo picant suament com si temés despertar als de dins; per aci una colla de desfeynats anavan llegint ab indiferencia los noms apuntats en las sepulturas y uns altres resseguián ab mirada ansiosa 'ls números dels ninxos com cercant una guía segura pera trovar la casa que un no te prou coneguda; per allá xicots perfidiosos que amohinavan á tothom oferint los seus serveys pera endressar los ninxos y fregar los vidres. En mitx de tota aquella gentada 'ns va sortir al davant lo mateix senyor que haviam topat á la entrar; al reu costat y guardant certa distancia hi anava un empleat ab brusa negra fins als peus y ab la gorra de xarol á la ma; aquest signá un ninxo, preguntá al senyor si 'l necessitava per alguna cosa més, y haventli respost negativament, se va retirar saludant ab molt respecte.

Al girarse l' empleat vaig reconéixer en ell á un antich mosso del nostre magatzem y 'l

vaig empendre totseguit. Un cop se hagué «enterat ab molta satisfacció» de com estavem de salut tots los de casa, contestant á una pregunta meva, 'm va explicar qui era aquell senyor que acabava de deixar; justament la dona d' ell, del mosso, havia criat á una germana del senyor; ell lo coneixia bé; era un marqués molt desgraciat, perque 'ls marquesos també poden tenir desgracias (parla 'l mosso), homa qneranta y tans anys, se va casar ab una noya de quinze, molt maca, molt fineta; ella 's va posar trista, trista, y al cap de poch dias de matrimoni se 'n va anar al altre mon; allí está entarrada, en aquell ninxo que 's mira 'l senyor en lo moment precis de la nostra conversa.

Nos várem despedir, y tot ronsejant nos deturarem al costat del senyor marqués aparentant que llegiam los versos d' un epitafi. Lo criat está ajupit colcant la corona en lo ninxo; lo marqués dret y tirat una passa endarrera no para de moure 'l cap y fer ganyotas significant que no li acomoda la manera com posa 'l criat la corona; aquest va modificant lo plan á cada paraula que 'l senyor murmura, y á la fi queda llesta la cosa fixant ab clauhets las puntas dels llassos y podentse aixís llegir clarament l' inscripció que deya «lo Marqués tal á sa esposa la Marquesa.» Lo senyor se va retirar un xich més y mitx aclucant los ulls semblava que llegís ab certa complacencia la pomposa inscripció y encara tot anansent se va girar moltes vegadas tornantla á llegir ab satisfacció ben marcada.

Mentres durava l' anterior escena se passava amunt y avall per aqnell indret, caminant depressa y girant molt sovint per no perdre de vista als que eran objecte de la nostra atenció, un jove flach, esgroguehit, ab barba rossa y punxaguda, ab una cara que revelava una fonda tristesa, pero sonriguent algún cop y tornant sobtadament á pendre la serietat habitual, xuclant com á cert neguit la qua d' un cigarret que aguantava ab prou feynas entre las puntas dels dits; lo varem observar ab curiositat creixent y acabá per absorvir tota la nostra curiositat.

Jo vaig dir tot baixet al meu company y signant dissimuladament ab lo cap.

—Deu ser boig.

Lo marqués s' havia allunyat y 'l jove arrencantse del trau un pensament mitx mústich y girant rápidamente la vista á l' un cantó y al altre, lo va tirar al replanet del ninxo després de besarlo amorosament y va córrer, més que caminar, en direcció de la porta. Tot aixó ho fa fer ab llestesa y al punt que 'l meu company, com per respondre á la meva su-

posició, me repetia á cau d' orella.

—Deu ser boig.

Lo dia de Tots-Sans á la hora de costum vaig anar al café; los companys m' esperaven pera anar tots plegats al cementiri; com que estavan segurs de véurehi una concurrencia numerosa y agradable, no 'ls deturava l' haver plogut fort tot lo demati y l' estar lo cel com á punt de tornarhi. Jo m' avinch sempre á lo que fa lacolla y vaig anar ab élls.

Tot estava mullat: las llantiasdels panteons s' havian ompler d' aigua; las coronas feyan llástima. Al passar per devant del ninxo del marqués no 'm vaig poder estar de pegarhi una ullada; los llassos de la corona estavan molt pansits y la meytat de las lletras s' havian desenganxat y estavan escampadas per terra; la pluja no havia respectat la noblesa d' aquells titols escrits vóra la sepultura; si 'l marqués ho arriba á veure prou s' arrenca 'ls cabells. Lo pensament tirat allí 'l dia avans s' havia revifat y estava obert, torsat lo coll y com si mirés las lletras caigudas y fés una ganyota.

ANDBEU DE BOFARULL.

AL VUELO

¿Somos eunucos?...

Muchas veces me he preguntado si los españoles somos eunucos. Y me contesto invariablemente: sí, definitivamente lo somos, pues damos patente prueba de serlo, las obras nos lo demuestran sin lugar á dudas.

Perdimos las colonias, se nos mancilló el honor nacional, nuestra bandera, gloriosa antes, ha caído por los suelos, y el Montero Ríos de triste recordación firmó el funestro tratado de París.

¿Y qué?... Nada, absolutamente nada. Desde entonces, desde la catástrofe, que nuestra prensa clama en contra de los gobiernos que nos deshonran, y los argumentos que en su contra aducen son los eternos de las pérdidas coloniales, del honor mancillado, de la bandera desdorada, del tratado que se firmó en contra nuestra...

Y nada, nada más, absolutamente nada más.» Estos argumentos gastados están á la orden del día, y nuestro público se los engule con asombrosa facilidad.» Todo esto de las co-

lonias perdidas, de la bandera deshonrada, del tratado funesto es ya para él una cosa corriente semi-necesaria.

Y en todos los asuntos, la indiferencia campea por sus respetos, y parecemos todos manadas de ovejas dispuestas al sacrificio... Y así no debemos, no podemos seguir, es de pura necesidad...

Porqué así, estaríamos al nivel que nos correspondería. Que hay un popular refrán que dice que los pueblos tienen á los gobiernos que se merecen...

Fritz Gluck.

(Badalona).

CENTRE CATÓLICH

Vetllada á benefici de l' Emili de Diego

Com estava anunciat lo prop passat diumenge tingué lloch la vetllada anunciada. Lo teatre no caldria 'l dirho... petit pera 'l gran nombre de socis que se hagueren de quedar sens el gran nombre de entradas que solicitaban. Y no ni había per menys. El programa era grandíós, escullidíssim com no l' habían vist may en nostre Centre. Deixém de banda l' esperit de caritat á que estava destinada, fem lo mateix ab la companyia del Centre y fins ab el tercet, que al fi tots eran aficionats y encar que y posesin tot lo seu amor y tota la seva ànima no pasarian d' esser lo que ja havem dit, el programa era realsat, adornat y honorat per una part de artistes que son l' honor, la gloria y orgull, pero orgull noble, de tots els granollerins. En una paraula, en ell y prenian part las Stas. Na Shara Bigas y Na Montserrat Maspóns, els Syors. En Francisco Clapés y En Jaume Uyá y el Quintet Filarmónich digna corona de la obra artística del mestre Syor. En Manel Glanadell en nostre vila.

Y passém á l'execusió del programa. No hi ha dupte que totes las virtuts son bones; pel sol sentit de serho son beneidas de Deu, mes no cal duptar que la de caritat sobrepuja á totes, y que Deu estava ab nosaltres aquell dia, ho demostrá ab la companyia de aficionats. Ja sabém que ho fan bé, mes en el desmenyo del *Ejemplo*, no cal dir qui, porque tots dintre l' esfera dels personatjes que representaban se portaren com á verdaders artistas.

Y seguint l' ordre del programa aparequé 'l Quintet executant alternativament «Romeo et Juliette» de Gounod (a) «Le motin» (b) «Mort

d' Ase» de Grieg, «Lohengrin» de Wagner y «Fleurs et Besiers» de Waldtenfeld, siguent ovacionat y quedant tothom complasent de la justesa y bon gust ab que las interpretá. Seguí 'l bariton Syor. En Jaume Uyá cantant el aria del «Faust» essent tant ardorosament aplaudit, que tingué que cantar un altre composició. Tots refermaren la esperança de que ha de portar días de gloria al teatre lirich.

Lègende n.º 1 de J. J. Paderewski, fou la composició que 'ns executá al piano la senyoreta Na Montserat Maspons. Una cosa trovarem á faltar en el programa, y fou que no digués la *profesora de piano*. Ho va fer com á tal y sigui aquest son unich elogi.

La ovació que se li rendi además de donarnos la satisfacció de tornarli sentir executar un altre composició, demostrá las grans esperanças que 'ns feu concebir de jorns de gloria.

Ab l' Ave-Maria de Luzzi se 'ns presentá la Srta. Na Shara Bigas. L' esclat d' aplausos ab que se la rebé se demostraren las *ganans* que teniam de sentir-la; y ho feu com una verdadera artista, ab una maestría, ab una escola, ab una delicadesa, que 's traduí al acabar ab una ovació que la obligá á cantar un altre composició.

Fou aquesta «Lo Breçol». Era de la terra, tots la capirem y no cal dir ab quina satisfacció la sentirem... ¡Avant Sta. Bigas que fent Art se pot fer Patria!

Y vé lo que'n podriam dir el panell del monument artístich que s' ha anat aixecant durant la vetllada. Se 'ns presenta al escenari ab son violí lo Syor. En Francisco Clapés acompanyat del seu mestre en las primeras lliçons de solfeig, lo Syor. En Manel Glanadell que l' había d' acompanyar al piano.

Com interpretá el «Concert» de Lalo, no som nosaltres una autoritat pera ferne una crítica, pero que tots plegats com per art magich ens acoplarem pera aplaudir ab totes nostres forces fins á obligarlo á executar un altre composició, y que á seguir executant composicions fins á la matinada d' allí no 'ns haguem mogut, de aixó si que no cal duptarne. Es lo unich que 'ns permetem dir.

Resumint: Als artistes, als aficionats, á la Junta, á tots els doném grans mercés de la organizació d' aytals vetlladas y suplicantels hi que no siga la última, demanem á Deu els hi pagui l' esprit d' aquesta.

Un soci del Centre Catòlich.

Granollers 31 Octubre 1905.



Teatros

EN «LA UNIÓN LIBERAL»

El sábado inauguró la temporada de invierno la tan simpática como aplaudida compañía del Sr. Torelló.

Se puso en escena la comedia *Demi-Monde*. Nada hemos de decir de su interpretación por haber hablado extensamente de la misma la primera vez que la propia compañía la representó.

Fueron ovacionados la Sra. Puchol y el señor Torelló, obtuvieron también aplausos las demás partes de la compañía.

El día de Todos los Santos se representó por la compañía de aficionados el melodrama *La Aldea de San Lorenzo*.

El conjunto fué excelente como no era de esperar. Todos los aficionados coadyuvaron al mejor éxito de la obra.

Se distinguieron en la interpretación las señoras Boix y Casajust y los Sres. Boix, Capella, Llobet, Ulldemolins y Estapé.

El Sr. Boix en el difícil papel de Cabo Simón, rayó á mucha altura. Lo accionó y lo dijo con verdadera maestría.

En casi todas las escenas obtuvo aplausos, convirtiéndose en grandes ovaciones en el final del segundo acto y al concluir el drama.

En los finales de los actos toda la compañía recibió igualmente muchos aplausos.

La entrada escasa.

Por la noche se estrenó la comedia en un acto y en prosa catalana *Las pessigollas de la Senyoreta* original del Sr. D. J. Vidal y Jumbert.

Nada debemos decir de la obra, pero si que fué un éxito, siendo llamado el autor á la escena.

Se distinguieron en su interpretación la señorita Casajust, y los Srs. Capella, Ulldemolins, Boix, Rovira y el niño Viadé.

EN «LA ALHAMBRA»

Una compañía de la capital representó por la tarde *Don Juan Tenorio*, y por la noche *El Nuevo Tenorio*.

La entrada también escasa.

CRÓNICA

Por olvido no dimos cuenta del matrimonio que contrajo en la iglesia de los Santos Justo y Pastor, de Barcelona, la bella señorita D.^a Josefa Paitubí Jubany con el joven D. Manuel Murias López, de Lugo.

Los novios han pasado la luna de miel en Barcelona y uno de estos días se han dirigido á Madrid.

Muchas y duraderas felicidades les deseamos.

Imp. Cucurella.—Granollers.

ANUNCIOS

PARA VENDER

hayuna bodega con todos sus accesorios inclu-
so el vino en existencia. Da para vivir dos per-
sonas. Pueblo vecino á ésta.

Informes en la Imprenta de este periódico.

MANUALES * SOLER

**BIBLIOTECA ÚTIL Y ECONÓMICA DE
CONOCIMIENTOS ENCICLOPÉDICOS**

Ciencias - Artes - Oficios y Aplicaciones prácticas

**VENTAS Á PLAZOS Y AL CONTADO
EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO**

REGALO de una ÉTAGÈRE á los compradores y coleccionistas.

LA MODERNA

ZAPATERÍA

DE

JOSE CASANOVAS

PLAZA DEL GANADO, 6

Fronte al Café Nuevo

GRANOLLERS

Especialidad

EN LA

MEDIDA

J. VIDAL Y JUMBERT

Fulls del meu album

PREU 2 PESETAS

PUNTS DE VENTA: Feliu Estaper, Sumeras 2,
Imprempta d'aquest periodich

IMPRENTA

DE

FRANCISCO CUCURELLA

CALLE DE CORRÓ, 9.- GRANOLLERS

Impresiones de todas clases como tarjetas, sobres, papel para cartas,
prospectos, facturas, talonarios, programas, menús, participaciones de ca-
samiento y bautizo, esquelas de defunción, revistas, periódicos, etc.

Especialidad en trabajos á varias tintas.